

EDITORIAL //

LA SALUD DESDE LAS CIENCIAS DE LA COMPLEJIDAD

El profesor Carlos Maldonado, docente titular de la Facultad de Medicina de la UEB y director del grupo de investigación en Complejidad y Salud pública, tiene una importante trayectoria en el campo de las ciencias de la complejidad, a las que define como “un campo reciente e interdisciplinario en el que se encuentran las matemáticas, la biología, las ciencias sociales, entre otras disciplinas, para trabajar sistemas, fenómenos o comportamientos sociales, humanos o naturales que son impredecibles”. Para muchos, ciencias de la complejidad es un término apenas conocido, y es que, en realidad, es un campo reciente de estudio e investigación, y más aún, en su relación con una ciencia tan basta e importante como la medicina.

La llegada de las ciencias de la complejidad pareciera algo inevitable en la historia y desarrollo del conocimiento y de las disciplinas. De acuerdo con la visión más conocida, su origen *más identificable* radica en las ciencias de la computación, desde el estudio de la

teoría del caos, los fractales y la automatización de procesos. Con el desarrollo de la tecnología computacional, surgieron diversos fenómenos complejos desde el punto de vista analítico, que comenzaron a ser estudiados a través de la teoría de los sistemas. Con el tiempo y el progreso inevitable de estos estudios, surgieron las ciencias de la complejidad: se buscó, entonces, “identificar, comprender, explicar y manejar las propiedades, leyes y procesos, comunes a sistemas complejos de diferente naturaleza”, de acuerdo con el profesor Pablo Razeto Barry, cofundador y director del Instituto de Filosofía y Ciencias de la Complejidad, en Chile (IFICC).

Inevitablemente, la naturaleza integrativa del desarrollo del conocimiento hizo que las ciencias sociales entraran al mundo de las ciencias de la complejidad. Aunque este enfoque es todavía más reciente, se muestra como un campo minado de posibilidades para entender y desarrollar hipótesis de investigación amplias y ambiciosas que permiten abordar múltiples temas y problemas tradicionales de diversas ciencias y disciplinas. Las ciencias de la salud no escaparon a ello: la adopción de las ciencias de la complejidad para estudiar los retos y problemas a los que se enfrentan los profesionales de la salud se ha erigido como posibilidad de nuevas comprensiones y nuevas maneras de asumir y entender el ejercicio de la medicina y todo lo que ello implica. Así, su estudio desde las ciencias de la complejidad se constituye en la oportunidad de *pensar* la salud “como fenómeno complejo, no lineal y con un alto grado de incertidumbre” de acuerdo con el Dr. Gabriel Díaz Reina.

La Universidad El Bosque, desde su posgrados en Salud pública ha querido apostar a este enfoque en la formación médica. Así, las ciencias de la complejidad se prefiguran como el sello particular de los posgraduandos en Salud pública de la UEB. Por ello, y desde la enriquecida experiencia reflexi-

va de su grupo investigación, en el que participan docentes y estudiantes, hemos querido hacer el primer monográfico de *Hojas de El Bosque: Complejidad y salud pública*.

Abrimos con una llamativa reflexión del profesor Carlos Maldonado en la que presenta las bases históricas de la relación entre las ciencias de la complejidad y la salud, un análisis en el que exhorta a pensar la salud desde la diversidad e indeterminación de la vida. A continuación, el profesor Santiago Galvis trae a discusión el ejercicio propio de la medicina desde una nueva perspectiva: el médico, en su práctica profesional, ha de enfrentarse a la tarea de entender e interpretar el mundo –la enfermedad– de su paciente desde una perspectiva relacional, compleja y contextual, más allá de una sintomatología particular.

Con este panorama, abrimos la sección *Voces* con un recuento de lo que vivimos en la última versión del Congreso Institucional de Investigaciones el pasado mes de septiembre. A propósito de su versión xxv, se rindió homenaje a los egresados de la Escuela Colombiana de Medicina, hoy, Facultad de Medicina de la Universidad El Bosque. Luego de ello, contamos con una nutrida e interesante entrevista con el decano de la Facultad, el Dr. Hugo Cárdenas, y la Dra. Chantal Aristizábal, docente, a propósito de su experiencia en el grupo de investigación: lo que ha significado para ellos desde su quehacer académico y lo que ha significado para la Facultad y el enfoque curricular de sus posgrados. En esta misma línea, la profesora Ana Camila García, en la voz de Laura Contreras, nos habla de su experiencia como socióloga en el mundo de la medicina. Cómo, desde la apuesta de la complejidad, es posible que lo transdisciplinar sea la base de reflexión y aproximación, y se prefigure como reto y aprendizaje a la vez. Cierra esta sección una particular infografía: el sistema general de salud en Colombia.

Para cerrar, en *Ojo al contexto* tenemos varias reflexiones y análisis de las ciencias de la salud en entrecruzamiento con otras ciencias. Como inicio, la

antropóloga Daniela Arango ofrece un análisis acerca de cómo se puede entender la salud –y la vida– como escenario de cooperación, esto desde la teoría de selección natural de Darwin. Seguido, el profesor Andrés Parra comparte los alcances y aprendizajes de una valiosa experiencia pedagógica: la implementación del campo de la complejidad al curso de Fisiología de la Facultad de Medicina de la UEB. Después, el ingeniero Camilo González presenta un sugestivo análisis de la salud pública en términos de lo que significó el giro epistemológico de la física cuántica para el pensamiento occidental, y en efecto, para el entendimiento de la salud y de la medicina como ciencia. Para cerrar, la Dra. Érika Quintero presenta un recuento histórico del concepto de enfermedad, y su transformación en *proceso salud-enfermedad*, en tanto los retos epistemológicos que ello ha conllevado.

Con este conglomerado de reflexiones en torno a la salud, la medicina y la vida, *Hojas de El Bosque* se place en presentar su primer número monográfico, que no por ser de esta naturaleza, deja de abordar la transdisciplinariedad y la convergencia de perspectivas. *Hojas de El Bosque* agradece a la Facultad de Medicina, en cabeza de su decano, el Dr. Hugo Cárdenas, y al grupo de investigación en Complejidad y Salud pública, en cabeza de su director, el Dr. Carlos Maldonado, su participación y amable respuesta a la construcción de este monográfico. Sin duda, esta es una oportunidad para reflexionar y discutir en torno al origen de la Escuela Colombiana de Medicina, hoy Universidad El Bosque: la vida, su calidad y su sentido. Los invito a que lean, disfruten y compartan aquellas reflexiones que más llamen su atención. ♦

Ana María Orjuela-Acosta/
Editora Revista Hojas de El Bosque